



Amigos de la Escuela



Agosto - 1937

35 céntimos

Opiniones de la prensa sobre nuestro periódico

Casi toda la prensa de Madrid y provincias acoge nuestro número extraordinario del pasado mes con una gran simpatía, prodigándonos frases de aliento y estímulo para continuar en el esfuerzo inaudito que venimos realizando para publicar esta Revista.

Recogemos al azar algunas de las opiniones aparecidas en periódicos de Madrid. Vaya por ello nuestra gratitud a todos.

* * *

De «Política»

Entre las numerosas publicaciones nacidas al calor de la tremenda contienda en que nos debatimos los españoles desde hace un año, merece especial mención esta interesante revista mensual, pulcramente editada por la Federación de Sociedades de Amigos de la Escuela.

Al cumplirse el primer aniversario de nuestra lucha, los Amigos de la Escuela han publicado un sugestivo número extraordinario, dedicado a los organismos pro infancia del mundo.

El extraordinario de AMIGOS DE LA ESCUELA rezuma amor a la infancia y honda preocupación íntima y cordial por los delicados matices que constituyen los complejos problemas que se relacionan con la formación espiritual del niño, futuro forjador del mundo de

mañana. Por todo lo expuesto, los editores y animadores de esta interesante revista son acreedores a las más calurosas felicitaciones.

* * *

De «Heraldo de Madrid»

Recibimos el número extraordinario de la revista así titulada. Publica interesantes informaciones y fotografías sobre la evacuación, acogida en Francia a los niños españoles y vida de los niños en la zona de guerra.

En su editorial, la Federación de Amigos de la Escuela explica las dificultades que ha de vencer en su obra divulgadora, que elogiamos en cuanto vale.

* * *

De «El Sindicalista»

La guerra civil española ha dado motivo al resurgimiento de un buen gusto excepcional en el arte del cartel y en el arte de confeccionar revistas. Antes se daba importancia a cualquier demostración tipográfica más o menos conseguida. Hoy estamos en el deber de rendir culto a ese grupo de publicaciones realizadas con el mayor esmero.

«Amigos de la Escuela» es una revista mensual, que acaba de darnos un número extraordinario, y cuya voz grita al mundo entero que los niños

españoles pagan un tributo trágico a la guerra.

Sus informaciones especiales están dedicadas a nuestros niños evacuados al extranjero: en Francia, en Bélgica. Y un reportaje realista de cómo viven los niños de Madrid.

* * *

De «El Magisterio Español»

Ya han llegado varios números a nuestro poder. Revista que tiene fundamentalmente dos preocupaciones como finalidad: «La defensa de los derechos del niño» y la colaboración con el Maestro. La presentación de la revista es francamente buena, magnífica, con una acertada disposición de trabajo y tratando cuestiones de gran importancia para la enseñanza.

Dada su finalidad, dadas sus preocupaciones, sus posibilidades de trabajo son infinitas; su labor no dudamos que ha de ser altamente eficaz y beneficiosa para la Escuela. Esta tiene en nuestro campo muchos amigos.

Felicitamos cordialmente a los redactores y colaboradores de esta revista por su acierto en la confección y la acertada selección de temas así como por el buen gusto de que hace alarde.

—————
Visado por la censura

Amigos de la Escuela

Revista mensual editada por la Federación de Sociedades de Amigos de la Escuela

SUSCRIPCIÓN:

Madrid: 2 pesetas semestre

Provincias: 3 pesetas semestre

NUMERO SUELTO: 35 CTS.

Redacción y Administración:

PALMA, 50

Madrid --- Teléfono 19255

Año I

Agosto 1937

Núm. 5

EDITORIAL

Con una perseverancia digna de mejor fortuna, en todos los tonos y modos, ora insinuando, ya abiertamente y de manera explícita, veníamos día por día, hora por hora, abogando porque se diera cauce a un problema, o una serie de ellos, que podía crear y crea la evacuación infantil. Y es lo interesante que, puestos a discernir sobre el origen del mismo y los factores que la agudizan, no encontramos responsabilidad alguna concreta. De haberla, quizá tampoco la señalaríamos por la sencilla razón de que ellos lejos de acercarnos a una solución, restaría algunas aportaciones de las que andamos hartos necesitados.

Pero es el caso que pasan días y meses y el problema sigue en pie; que se hacen ensayos interesantes y las dificultades no ceden ni se aminoran; que se invierte dinero; que unos hombres trabajan cuanto pueden y aplican cuanto saben y, a pesar de esto, cunde el malestar. Ahí está ese régimen de alojamiento llamado familiar, basado en una esperanza de solidaridad que, de ser otras las circunstancias y otro menos delicado el sujeto de la misma, provocarían en nosotros una expresiva carcajada.

Y es que intervinieron muchas manos en la evacuación de los niños. Claro está, que todos lo hicieron con un propósito loable, ¿cómo no! Pero ¡fueron tantos los valedores de la infancia por aquellos días de noviembre!

Que el problema tiene un volumen extraordinario es una consideración de la que estamos sobradamente perpetrados. Como también de las dificultades de toda índole que habrán de vencerse para resolverlo. Pero con buena voluntad--mejor diríamos buenas y armonizadas voluntades entre quienes cuentan con medios de toda índole--y decidido propósito se lograrían más y mejores cosas que hasta aquí.

Ni la vida ni el tiempo detienen su marcha. A unos días suceden otros y las estaciones cambian también. Todo nos hace pensar que tras este verano, si no hay algún cataclismo geológico que lo remedie, vendrán fatalmente un otoño y un invierno menos pródigos y menos acogedores.

La Declaración de Ginebra y nuestra hora

Por GARCIA JURADO

El niño debe ser puesto en condiciones de desarrollarse de una manera normal, material y espiritualmente. (Punto 1.º de la Declaración de derechos del Niño.)

Siempre habrá de ser altamente sugestivo para quienes de cerca o de lejos nos preocupamos de la suerte de la infancia, tocar o comentar, con propósito de airearlos, esos cinco puntos, por tantos conceptos admirables, que constituyen la Tabla de Ginebra. Y si en circunstancias de quietud y paz ello es sugestivo y necesario, en otras de inquietud y guerra, con problemas agudos que parecen—y logran—llenar todo, ir trasladando hasta el último rincón y llevar a todas las conciencias el mejor compendio de nuestros deberes para con los niños, es una obligación que no cabe eludir ni descuidar.

Porque es el caso que si nos paramos a meditar sobre algunas—bastantes, por desgracia—conductas individuales, que no ya no se ajustan, sino que se desvían y mucho de la línea cordial y humana sobre la que ha de discurrir siempre cualquier relación que se tenga con un niño, hemos forzosamente de achacar a ignorancia tal proceder. Pensar en motivos de otra índole, en causas de ínfimo valor moral, repugna y se opone a nuestro añejo criterio acerca de los hombres y las cosas. Y si hay otras razones que expliquen—ya que justificación no cabe—esas aptitudes a que aludimos, y de las que tenemos pruebas en número crecido, ocasión habrá para sacarlas a la luz otro día.

Procurar el normal desarrollo espiritual y físico del niño es problema amplísimo y, como tal, su encauzamiento y posible solución suponen factores múltiples y diversos que se refieren al ambiente propicio, alimentación suficiente, herencia, educación adecuada de base racional, etcétera, factores todos y cada uno que exigen estudio detenido y extenso y escapan, por tanto, a un trabajo que por fuerza ha de ser conciso. Pero ello no evita sino que, por el contrario, nos estimula a poner hoy el acento sobre dos de esos aspectos de importancia capitalísima en orden al cumplimiento del artículo 1.º de la Declaración de Ginebra: alimentación y ambiente.

Hay que alimentar al niño y alimentarlo bien. Los demás habremos de ceñirnos a las circunstancias. Para el niño no existen paliativos ni circunstancias. Ante todo y sobre todo, el niño. Y no por espíritu de caridad mejor o peor entendida. Demandamos el inexcusable deber que corresponde a un derecho vinculado al niño por la sola razón de su existencia. Derecho que no le ha conferido ni Estado, ni constitución, ni sociedad, ni familia alguna. Es un derecho natural anterior y superior a nosotros y a nuestro criterio. ¡Ah! y sin fuerza coercitiva para su aplicación, en lo que radica precisamente su elegancia y su valor. Que será tanto más sensible y elevada la conciencia colectiva de un país cuanto más conozca y practique esos derechos sin otro apoyo que su propio valer.

Ambiente propicio también. Esto puede y debe procurarse ahora más que nunca. ¿Por qué no? La guerra es un producto de factores negativos. La conciben, la comprenden y hacen los mayores. Pero, ¡los niños! ¡Pobres niños! ¡Si ellos no saben otra cosa que de sus juegos y sus ilusiones! Sin embargo, el niño también imita a la par que juega. Lo dijo Claparede, con su indiscutible autoridad, al explicar su concepto del niño.

Hagamos, pues, que imite, sí, aquello que contribuya a su desarrollo espiritual y evitemos cuanto tienda a retraerlo o prostituirlo.

Repetimos: alimentación y ambiente son las obligaciones que nos impone en esta hora el punto de la Declaración de Ginebra que transcribimos al principio. Quizá las circunstancias no permitan hacer más en este sentido; pero esto sí que puede hacerse. Que no es poca cosa, ni mucho menos.

LA COLONIA DE BELLUS

En nuestro número del mes de junio, al hablar de las Colonias infantiles de Levante y

Psicotecnia, con cuyos datos podrá hacerse un diagnóstico sobre el oficio a cultivar más

son más que los que se señalan como tipo de la escuela de preorientación profesional, debido a que las circunstancias porque atravesamos, la edad de muchos de los niños allí refugiados, sus condiciones especiales, etcétera, que es lo que ha hecho pensar en esta instalación, así lo exige.

El proyecto abarca al siguiente número: ajuste y hojalatería, carpintería, corte y confección, alpargatería y zapatería, cestería y escoba y panadería.

Contribuirán al éxito de esta obra, que será de utilidad no ya sólo para los pequeños en Bellús, sino aun también más adelante, para niños de otras Colonias, los donativos de todas clases: libros, material apropiado, etc., etc., pues hay que tener en cuenta que, dado el crecido número de colonos—400—, son muchas las necesidades a que hay que atender y no se puede distraer cantidad alguna para los nuevos proyectos.

muy especialmente de las de Bellús y Antella, al citarlas como modelos dignos de imitación, decíamos que aún se echaba de menos en las citadas colectividades que tienen niños de diversas edades y conocimientos, una clase de orientación profesional que buscase las mejores capacidades, preferentemente las dispuestas para servir eficazmente en industrias que nos son muy necesarias.

Todo ello — aparentemente — era cierto, más sólo en apariencia ya que después hemos sabido, que en Bellús, se preocupaban hacía tiempo de estos problemas y había un proyecto de instalación de talleres, que en breve será un hecho, para servir a modo de escuela de preorientación profesional en donde, pasando los muchachos por los distintos talleres que se instalan y durante un tiempo determinado, se obtendrán datos que serán recogidos por el maestro de taller y por la compañera encargada del Laboratorio de

conveniente según las aptitudes de cada uno, pasando más tarde a trabajar definitivamente en un solo taller para perfeccionarse.

Desde luego que en la Colonia de Bellús, los talleres que figuran en el proyecto que ya fué presentado a la Delegación de Colonias y que se hizo con la colaboración de personal técnico, una vez vistas las posibilidades que para ello había,



Leed y propagad

AMIGOS DE LA ESCUELA

La enseñanza del dibujo en las colonias escolares

El dibujo en la Escuela Primaria es lenguaje de formas, es un medio de expresión. Croquis ligeros, pero expresivos de lo que deseamos conocer. Unas pocas líneas bien construidas que nos den idea clara de lo que representan. Instrumento magnífico para ejecutar el trabajo escolar. Trabajo fecundo y educativo. Por él, capacitación para desenvolverse por sí mismos en un mañana próximo. Y con espíritu de cooperación, de solidaridad.

Adquirir en la Escuela la habilidad de dar idea desde una

sencilla hoja a un paisaje, desde un sencillo utensilio casero a las líneas generales de una obra arquitectónica y de un insecto a la composición de una escena con personas y animales! ¡Qué importante poseer este maravilloso medio de proyectar al exterior nuestras concepciones mentales!

A esto se llega por el dibujo del natural. Por él amaremos y comprendemos la Naturaleza y con ello sabremos encontrar las inmenas bellezas que presenta.

Claro es que no todos serán capaces de fijar en unas líneas

o en unos colores las emociones estéticas sentidas.

Si la Escuela no puede realizar esta ambición, debe intentar la por lo menos.

Pero lo que no será el dibujo en ella es la mera copia de láminas, cuadernos y grabados de los libros escolares. Mejor, dejarles dibujar libremente, aunque se inhiba el maestro más por incapacidad involuntaria que por desconocimiento de su misión.

El dibujo del natural, digamos anes, es el camino; él desterrará los métodos arcaicos seguidos en esta enseñanza. A él llegaremos cuidando y enriqueciendo el dibujo espontáneo infantil.

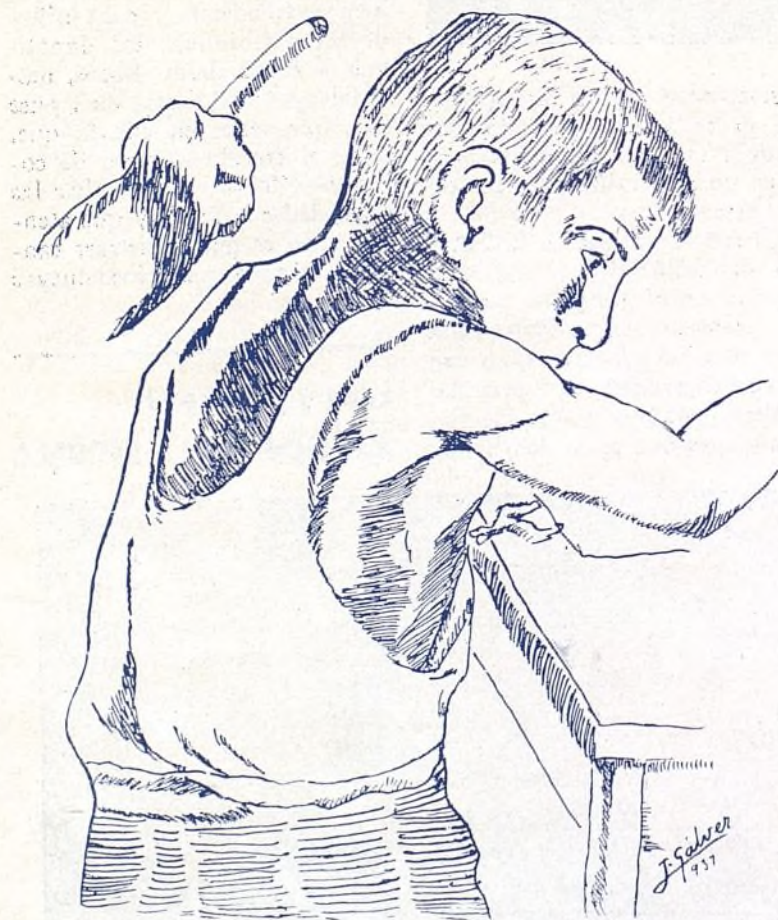
Estas dos manifestaciones gráficas tendrán su exponente altísimo en la plena Naturaleza. Esta es pródiga en motivos; sus formas enriquecerán el escaso bagaje infantil.

Y aprenderán a verlas e interpretarlas frente a la cosa viva que les cautiva la atención.

Esta actividad gráfica no puede realizarse de otra forma sin que pierda su carácter educativo; y menos aún si la población escolar está en el campo, en vida de Colonia. Aquí, no hacer dibujo del natural no será una aberración pedagógica, será algo que merezca otro nombre.

La Delegación Central de Colonias, con fina percepción de estas gestiones me ha honrado con la misión de orientar esta enseñanza en las diversas colonias dependientes de la misma.

Hemos trabajado hasta hoy con los compañeros y niños de las colonias de Monóvar, Antella y Bellús. Ahora lo haremos en las de Picaña, Vallarreal y Cuenca.



Apunte del natural, de José Gálvez, de 13 años. Alumno aventajadísimo de la Colonia de Bellús.

¡Qué arrobamiento produce contemplar a los chiquillos copiar (carpeta, papel y lápiz en ristre), árboles, flores, plantas, animales, aperos de labranza. La vista fija escrutando la forma, pugnando por hallar la luz, la línea, la sombra... Y al mismo tiempo amar, respetar aquellos modelos vivos y bellos. Amor y respeto que les elevará a las puras regiones de la bondad y la belleza.

La labor más interesante, quizás, se ha realizado en Bellús y Antella. En esta magní-



"Usera", perrita abandonada y adoptada por los niños del Grupo del mismo nombre de la Colonia de Bellús. (Apunte del natural, a la pluma, de Faustino Sanz, de 14 años.)

fica Escuela-Hogar que dirige Luis Huerta, existen treinta y cinco niños difíciles, que necesitan una educación adecuada para vencer esas mismas dificultades.

¡Cómo ha elevado en ellos el dibujo el hábito del trabajo y la moral!

En aquella de Bellús, que con tanto entusiasmo y acierto dirige María Muñoz, el dibujo ha hecho más: resolver problemas de calidad y cantidad.

Son cerca de cuatrocientos niños los que esta maestra, todo nervio y vocación, tiene acogidos. Y el "inadaptado" es hoy un muchacho consciente de su responsabilidad individual y colectiva. Y no sólo admite esta responsabilidad sino que aspira a elevar su moral y su espíritu. Y ellos crean el Boletín de la clase de dibujo, exponente del trabajo realizado y de la orientación de este

mismo trabajo; y la Revista mural de Arte, en que el dibujo acaricia la ambición de ser algo más que instrumento de trabajo. Esa pretensión es aquí una realidad en camino. Pero para ello se cuenta con el ambiente y con los medios. Un bosque, unas espléndidas huertas, una granja y una amplia y exprofesa clase de dibujo para realizar la actividad gráfica lineal, o para cuando el tiempo recluya a la colonia en local cerrado. Como excepción. Porque aquí la Naturaleza, y las cosas y los seres no invitan sino que obligan a copiarla sin pasar por interpretaciones ajenas a la interpretación infantil.

La Delegación Central de

Colonias en poco tiempo ha realizado parte de la aspiración del Magisterio en este sentido; pero si ahora es en una parte de la población escolar evacuada, hay que pensar en la otra.

Porque allí también existe el problema. Estos cursillos de orientación, verdaderamente práctica y eficaz, no pueden ser consecuencia del momento violento que vive la población escolar. Hay que pensar para cuando la guerra acabe. Esta Delegación ha dado la pauta.

El trabajo que quede realizado por los colonos, y los colonos mismos, dirán más de lo que nosotros pudiéramos escribir.

M. TRILLO TORIJA

En este mes cumple nuestra Federación dos años de vida y, con tan poca existencia, podemos decir que es mayor de edad, ya que sus hechos han superado en mucho lo que podía esperarse de un organismo que nació entre recelos de aquellos a quienes empezó defendiendo y con los que venía a colaborar.

Ciertas organizaciones, acaso las más potentes, guiadas por criterios, no de los padres y sí de los que creyendo equivocadamente una misión suya les dictaban normas y las tenían poco o mucho supeditadas a su criterio (aunque éste no fuera el de todo el profesorado del Grupo), se apartaron de colaborar en nuestras tareas, creyéndose más libres solas y no estimando como un deber su asistencia y ayuda al resto, sobre todo a las organizaciones de Grupos más pequeños.

Ello causó más sorpresa si tenemos en cuenta que sus directivas estaban integradas por obreros, algunos de los cuales eran hombres destacados en ideales que se basan en la uni-

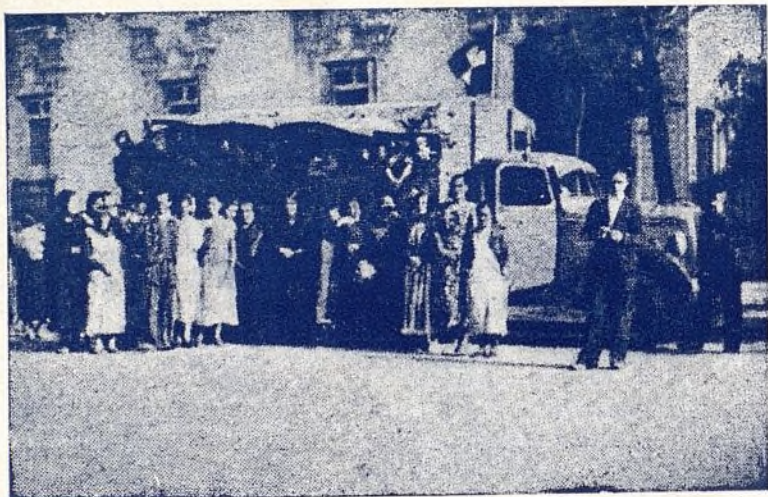
ficación de esfuerzos, y que en aquella ocasión acusaban lamentable desacuerdo con los postulados que profesaban.

Tales ausencias sirvieron en cierto modo de estímulo sobre quienes, sin algarada, hicimos cuanto en nuestra mano estuvo. Y conste que las mejores cosas quedaron inéditas.

Una vez más se demuestra que la unión puede realizar lo que individualmente es imposible. Creemos que así habrá sido comprendido por las organizaciones que, por error, se apartaron de nuestras tareas, y que de estar con nosotros es bien seguro que se habría superado con mucho la obra toda.

En el número de septiembre, vamos a recoger la opinión de todos los presidentes de las agrupaciones de Amigos de la Escuela, sobre lo que llevan hecho y su entusiasmo para el porvenir. No quisiéramos que faltaran las de aquellos Grupos que, si no han colaborado hasta aquí con nosotros, hoy no pueden abrigar duda alguna sobre la eficacia de la Federación en bien del Niño, la Escuela y el Maestro.

EL COMITE SUIZO DE AYUDA A LOS NIÑOS DE ESPAÑA



Antes de partir.

Raro ha de ser el ciudadano de Madrid, Valencia y algún otro punto de la España leal que no se haya cruzado en el camino, quizá una o más veces, con ciertos camiones de arquitectura especial y que ostentan, asimismo, rótulos también especiales en el sitio donde esos vehículos suelen llevar la marca de fábrica. Son coches que el Comité Suizo de Ayuda a España ha puesto al servicio de la evacuación de Madrid, y

que hasta el día llevan transportadas alrededor de 3.850 personas, niños en su mayor parte.

Teníamos interés vivísimo en conocer de cerca a quienes desinteresadamente y de modo silencioso venían prestándonos ayuda desde hace unos meses. Nada fácil era conseguir el propósito. Esos hombres que aquí representan al Comité Suizo son de un dinamismo extraordinario y no hay forma de al-



Colonia de niños "El Bosque", en Murcia.

canzarlos así como así. Ha de esperarse pacientemente la oportunidad que, a veces, se presenta de modo imprevisto como, por fortuna, nos ha ocurrido a nosotros.

Interés parejo al nuestro tenía monsieur Rodolfo Olgíati, representante y delegado de dicho Comité en España, quien hace unos días hubo de hon-

brir cuál es el que corresponde al idioma predominante. Si es cierto aquello de que cada uno lleva impresa la huella de sus actividades cotidianas, observando la expresión de este hombre, cualquiera descubre, sin gran esfuerzo, que no vive para otra cosa que la de ayudar a los demás.

El Servicio Civil Internacio-



¡La madre!

rarnos con su visita, brindándonos la ocasión—siquiera por esta vez—de charlar ampliamente acerca de los muchos problemas que plantea, en España y fuera de ella, el interés y la causa del niño.

Mr. Olgíati nos habla en ese castellano de acento múltiple en que no logramos descu-

ral es el organismo que pudo recoger cuantas iniciativas surgieron en Suiza en favor de la España mutilada, logrando aglutinarlas y encauzarlas en una sola dirección. Para ello hubieron de vencerse algunos obstáculos, dado que aquéllas tenían orígenes muy diversos. Al fin, se logró constituir el



Llegado a Cataluña.

Comité Suizo de Ayuda a los Niños de España, de carácter neutro, integrado por miembros cuya significación va desde los católicos a los representantes de grupos de izquierda.

Nansen, Dunant, Wilson y Pestalozzi son los nombres simbólicos con que estos buenos amigos de España han bautizado los cuatro camiones que ayudan a transportar nuestros evacuados. Y han elegido esos

nombres y no otros por su doble carácter de figuras representativas de la paz, por una parte y del humanitarismo, por otra. El recuerdo de Pestalozzi, aquel hombre venerado que tanto amó al humilde, ha de presidir por fuerza el pensamiento y la acción de sus compatriotas cuando éstos conciben y realizan cualquier labor de sentido humanitario.

—El Organismo que repre-



Paso por un pueblo del recorrido.



Periódico mural en una Colonia, confeccionado por un compañero del C. S.

sentamos en el Comité Suizo --dice Mr. Olgiati-- "Servicio Civil Internacional" es, ante todo y sobre todo, una conjunción de buenas voluntades para procurar la paz. Pero nuestro concepto de la paz, la estimación del camino que ha de seguirse para su logro, difiere un poco del criterio al uso. Nosotros no hacemos literatura en este sentido ni creemos que ello sirva para gran cosa. Nuestra ayuda a la paz está en la acción, en el esfuerzo conjunto de gentes de distintas procedencias, nacionalidades e intereses que se asocian con propósito de llevar a cabo una obra positiva plena de desinterés. Y en esta superación del propio egoísmo y en el contacto con aquellos a quienes ayudamos se van creando vínculos, simpatías, gratitudes, en suma, valores que poco a poco irán neutralizando muchas de las diferencias que nos separan a los hombres. Queremos ser y somos militantes de la paz. Nuestra mejor ejecutoria consiste en lo que llamamos el "pacifismo de picos y azadones".

--Fue poco después de la Guerra Europea cuando surgió la idea de un servicio voluntario internacional para mitigar, si quiera fuese en parte, las terri-

bles consecuencias materiales de la gran catástrofe. Reunido en 1920 el "Comité Internacional de Reconciliación", alguien propuso una llamada de voluntarios que quisieran coope-

rar en la reconstrucción de las zonas devastadas al Norte de Francia. Durante cinco meses un pequeño equipo trabajó en la región de Esnes--Verdún--. Se construyeron cuatro graneros, se reparó una carretera, se limpiaron escombros, se rellenaron excavaciones y, por último, se trabajaron algunas tierras y huertos, dejándolos en condiciones de cultivo. La mayor parte de nuestros servicios lo han sido en Suiza a partir de 1924. Desde 1926 trabajamos eficazmente todos los años en países distintos, llevando a cabo obras de reconstrucción y recuperación de terrenos en casos de avalanchas, inundaciones, desprendimientos, etc. Sólo en el Principado de Liechtenstein, en 1928, y con motivo del desbordamiento del Rin, empleamos 710 trabajadores voluntarios. De ellos, 632



Una colonia admirablemente organizada por el Ministerio de I. P.

hombres y 78 mujeres que representaban 22 países y 50 profesiones y oficios diferentes.

Nuestros voluntarios no perciben sueldo ni remuneración alguna. Todos reciben albergue y comida gratuita cuyo coste es sufragado con el importe de la cuota de socios y donativos de los simpatizantes. Procuramos reducir al mínimo los gastos; pero, a pesar de todo, nuestro gran problema sigue siendo el económico.

--Por lo que se refiere a España—prosigue Mr. Olgiati—nuestra gestión comienza a partir del 24 de abril de este año, fecha en que dispusimos de los camiones. Yo vine antes para

estudiar sobre el terreno lo que podría hacerse. El Comité Inglés ya venía haciendo evacuación por aquel entonces. Ahora deben andar aquellos compañeros trabajando por tierras de Cataluña. Nosotros no nos limitamos a trasladar, evacuados de Madrid a Levante, no. El regreso siempre se aprovecha para traer víveres, como latas de leche, chocolate, etc., que otros organismos, tales como Sauvenfants, con juntamente con nosotros, ofrecen a los niños y enfermos que sostiene el Ministerio de Sanidad así como a las Casas de Puericultura recientemente creadas por el Ayuntamiento de Madrid.

Estudiamos, asimismo, con los representantes de entidades afines, la forma de ayudar a la instalación de colonias infantiles en Puigcerdá. Aun estamos en los comienzos de estas gestiones, si bien en plazo próximo esperamos obtener resultados positivos. Otra de las cosas a realizar en fecha no lejana es la instalación de comedores para madres lactantes. Pero más que nada pensamos en el porvenir, en lo que habremos de realizar cuando acabe la guerra. ¡Habrá tantas cosas para entonces!

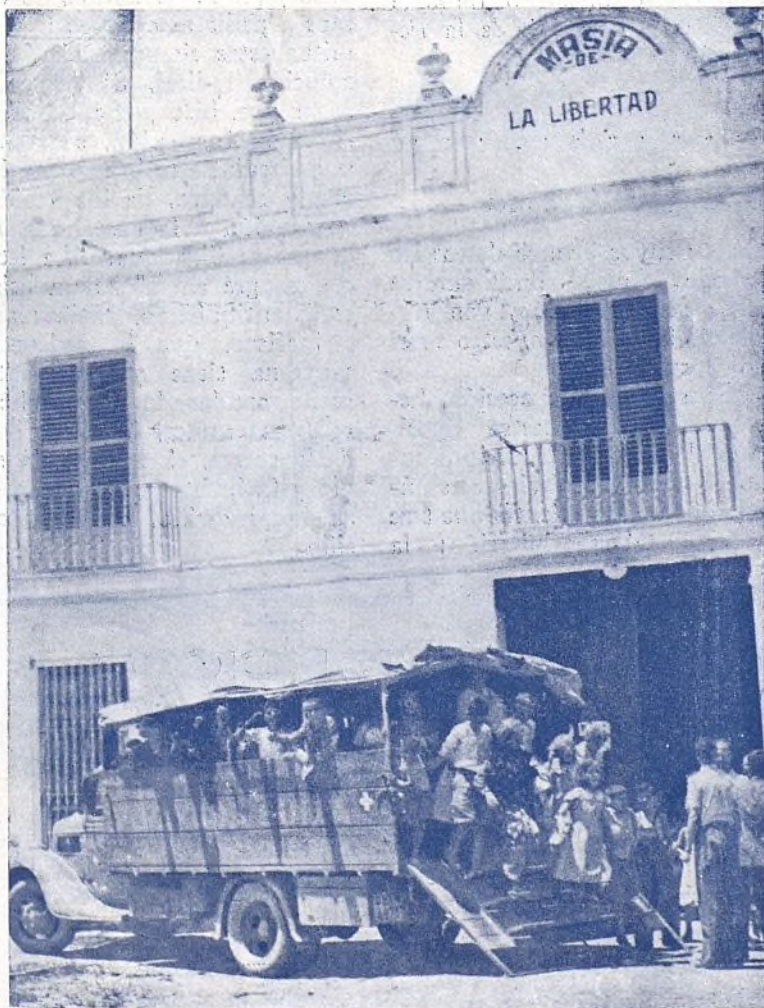
* * *

Así nos ha hablado este hombre joven, activísimo y cosmopolita para quien no hay razas ni fronteras cuando se trata de ayudar a la humanidad que sufre. Y aunque nos consta que no ha venido a España con propósito de cosechar laureles, sepa que nosotros, los Amigos de la Escuela, como amantes fervorosos de los niños, sabremos conservar toda nuestra gratitud que ofrendamos siempre a quienes nos acompañan en estas horas singularmente dramáticas.

G. J.

Una buena noticia

Existe el propósito de reanudar las clases en diversas escuelas de Madrid que desde hace unos meses permanecían cerradas. Nos complace la noticia toda vez que preferimos esto a que los niños permanezcan en las calles y plazas, percibiendo y practicando cosas reñidas con las más elementales normas educativas. Pero nos asalta una duda y un temor: ¿Cómo y dónde van a abrirse estas clases? Porque locales sobran y precisamente contruidos para escuelas.



Final de viaje.

NOTICIAS

Nos comunican, para conocimiento de los padres de niños que integran las Colonias de Antella, Bellún, Sagunto, Carcagente, Penáguila, Alcolecha, Figueras y Sordomudos, que se encuentran en perfecto estado.

Sucesivamente, y a medida que nos llegan noticias de las restantes, las iremos publicando, así como fotos de las mismas que tenemos solicitadas. Nos proponemos dedicar una página a estas informaciones.

Ei Comité de la Federación ha perdido a uno de sus miembros más entusiastas y perseverantes en la obra humanitaria

y de cultura que viene realizando.

Angel González, directivo de los "Amigos" del Grupo Tomás Meabe, ha muerto obscura, mumildemente; tal como vivió. En nuestro ánimo deja el vacío de su bondad; en nuestras tareas, el de su trabajo y diligencia.

A sus familiares no necesitamos reiterarles cómo su dolor es el nuestro.

El compañero Eugenio Pérez, acaba de perder a un hijo de 20 años en uno de los frentes de guerra.

Nos asociamos íntimamente al dolor de este entrañable compañero, miembro también del comité directivo de la Federación.

La letra con sangre entra

Se han incorporado al Magisterio nacional (otra vez queremos repetirlo) infinidad de maestros y maestras que, ante la imposibilidad de obtener una plaza, tenían el título profesional, puede decirse, que en el rincón de los olvidados. Del mismo modo, y por unos cursillos relámpago, y hasta sin ellos, otra multitud de jóve-

nes, de cuyos buenos deseos no tenemos la menor duda aunque sí de su preparación, van nutriendo las filas de nuestro cuerpo docente.

En más de una ocasión, hemos anotado nuestra oposición al procedimiento, indicando el modo de obviar el sinúmero de inconvenientes que trae consigo tal precipitación: la

creación de un cuerpo auxiliar, con capacidad o título, cuyos integrantes una vez pasada la guerra, tras un examen fuerte, podrían tener absceso a plazas de maestro nacional. No se nos quiso escuchar entonces, y ahora estamos viendo y padeciendo cómo para los maestros de antaño las nuevas normas pedagógicas son algo de difícil, sino de imposible asimilación, y cómo los jóvenes, que no pudieron vivir la escuela ni la enseñanza al lado de maestros ya hechos, presentan iguales cuando no mayores desventajas.

Pero como lo hecho hecho está, aunque se haya dado un tropezón con perjuicio para el niño y para la hacienda, no vamos a pedir ni creemos lo permitan estas circunstancias, una solución radical. Sí queremos rogar que, bien por el Ministerio o la Inspección, se remita una circular a todo maestro joven y maduro, de los venidos en aluvión a la enseñanza, en la que se diga que: "La letra con sangre entra" es un principio antiquísimo, antihumano e ineficaz, que la pedagogía moderna tiene ya suficientemente condenado. Y que hoy, más que nunca, hay que huir de la correa, el puntero, la regla y la bofetada, poniendo en su lugar cariño, cariño y cariño.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Don con domicilio
en calle núm. se
suscribe por a la revista AMIGOS DE LA ESCUELA.
de de 1937.

La cultura en la retaguardia

Son muchas las maestras y aún en mayor número los niños, ¡pobres niños!, que me hacen, repetidamente, esta pregunta: "¿cuándo termina la guerra"?

Se comprenderá, fácilmente, aunque lo vislumbre, que no pueda daros una respuesta concreta, fijando la fecha, en que vuestros corazones anhelantes, ansían, como yo, el final de esta contienda feroz, que nos aniquila material y moralmente, más moralmente que otra cosa. Porque los que toda la vida, ya un poco larga, la hemos dedicado al triunfo de la paz, haciendo de ella una devoción y un culto, y un predicamento continuo de los ideales de fraternidad humana, vemos y sentimos derrumbados, estrepitosamente, nuestros deseos más vivos, nuestros afectos más caros, y a su vez, nos interrogamos, también, en lo recóndito de nuestra conciencia: ¿por qué no termina esta guerra incivil?

Y la respuesta viene al momento a nuestros labios, preguntándonos: ¿hemos predicado, *de verdad*, la paz y el amor en nuestra labor educativa, la hemos practicado, la hemos hecho carne nuestra y espíritu de nuestro espíritu? ¡Ah! yo sé, cómo los españoles, los habitantes de esta hermosa y espléndida tierra que se llama España, la más varia y bonita del continente europeo, la de paisajes más aleccionadores y educativos, la de costumbres más sanas y viriles, la matriz y cuna de las libertades más representativas, las del pueblo, todos, en sus regiones y zonas más distintas de la península, nos ignoramos, y lo que es aún peor, nos odiamos.

La ignorancia, el rencor y el odio, la envidia y ansia de dominio y la pobreza moral han desatado una lucha a muer-

te, que solo un hábito de lucidez y un respeto hondo de la vida, pueden ponerla término.

La cultura, la sana cultura, la auténtica cultura, no la de barniz y de pega, patrimonio de los sabihondos a la violeta, hubieran evitado esta conflagración fratricida. La cultura, que hace a los hombres amigos y comprensivos, que lima rencores y desuniones, que educa y eleva el espíritu hasta imponer en la voluntad un freno y una inhibición para la fuerza, será la que ponga fin a la contienda entre nosotros.

Ya sé, que espíritus escépticos, reargüirán para sus adentros, que la cultura no ha hecho a los hombres mejores y el simil de que el terreno cultivado es mejor que el inculto, no tiene parangón, tratándose de las personas, puesto que el terreno es una cosa pasiva, inerte, y el hombre es un ser activo, vivo. Pero la educación es para el hombre lo que el molde al barro; le da forma, le da maneras, le eleva, le nutre, física, moral y espiritualmente, y aunque la *virtud*, suprema aspiración de todas las religiones positivas, *no es objeto de enseñanza*, como creen los moralistas clásicos, sino que es *práctica continuada y consciente del bien*, la cultura educativa hace del hombre que la posee un ser distinto al que está en el abandono de sus facultades y solo a expensas de sus estímulos y pasiones.

Por esto, los que en la retaguardia no tratan de crearse y fortalecer su cultura, malgastando el tiempo libre y no emplean el ocio, el ocio que es el cultivo desinteresado del espíritu, en adquirir las enseñanzas precisas para vivir una vida honrada y digna, son culpables, en parte, de que la lucha continúe indefinidamente, porque

son un lastre, un peso muerto en la retaguardia y ya se ha dicho con harta razón, que sin retaguardia sana no puede ganarse la guerra.

Ya sé y conozco las dificultades tan enormes que se presentan para desarrollar la labor docente, en épocas tan calamitosas como las que padecemos, labor que requiere sosiego y serenidad de ánimo y no sobresaltos e inquietudes. Pero cuando los que dirijen poseen talento organizador y los que están encargados de transmitir las enseñanzas son personas capaces, austeras y dignas y no títeres y comediantes, enchufistas y burladores, peleles al vaivén y al socaire de todas las audacias de la improvisación, charlatanes de todas las ideas e incapaces de trabajar en silencio, fingidores de una labor que ni saben ni sienten, entonces el fracaso y el ridículo les acompañan en su caída. Todo puede improvisarse, si queremos, en el trabajo, basta una firme y buena voluntad, solo la cultura, que es técnica y competencia, es lo único que no se improvisa, pues es labor de mucho tiempo y de aptitudes verdaderas.

Apartemos, pues, de las misiones culturales de la retaguardia, a los indigentes mentales y a los insolventes morales y la cultura del pueblo se elevará como merece, pues todo nuestro fervor y entusiasmo debe ser para él, que es la médula y la savia que fecundiza la vida nacional, y pongamos en esta obra ingente, todo nuestro amor, sin odios ni rencores, porque el odio no es educativo, solo el amor es fecundo, el amor, que como dijo el poeta, mueve el mundo y la alta estrella.

Alberto GIL

NOTAS DIVERSAS

Nuestro número extraordinario.—Nos complace en extremo la buena acogida dispensada a nuestro número extraordinario, dedicado a los organismos pro infancia, por parte de los suscriptores y de la Prensa. De los primeros, obran en nuestro poder un gran número de cartas que nos estimulan todas a proseguir con más intensidad, aún si cabe, en nuestra labor humanitaria.

La Prensa, por su parte, acusa recibo de nuestra revista, dedicándole frases encomiásticas que agradecemos doblemente tanto por su espontaneidad como por la autoridad de que proceden.

Todo ello, nos sirve de acicate en nuestra marcha y prometemos, si las circunstancias nos siguen ayudando un poco, continuar en el camino emprendido en pro de la dignificación de la Escuela y de la Cultura.

Convocatoria para el pleno de la Federación.—El próximo día 22, a las diez de las mañana y en la calle de Luzón, núm. 11, 2.º, centro, se celebrará el pleno ordinario de la Federación de "Amigos de la Escuela", con el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º *Lectura del acta anterior.*
- 2.º *Labor realizada por el Comité.*
- 3.º *Dimisión del Vicesecretario.*
- 4.º *Elección de cargos vacantes.*
- 5.º *Ruegos, preguntas y proposiciones.*

Los delegados que concurran a este pleno serán portadores de sus respectivos nombramientos para el mismo.

Recomendamos muy encarecidamente a los compañeros que integran las directivas de los Grupos, Claudio Moyano, Joaquín Dicenta y Tomás Bretón, se pasen por la Secretaría del Comité de la Federación al objeto de darles a conocer un asunto de extraordinaria importancia.

La Subsecretaría de Propaganda, con propósito de ayudarnos, ha comprado cuatro mil ejemplares del número extraordinario. Vaya por ello nuestro agradecimiento al Subsecretario de dicho departamento, Sr. Martín Echeverría, que, por su condición de profesor, conoce cuán interesante y necesaria es la existencia de una publicación como la nuestra.

Una carta simpática.—Gustosísimos acusamos recibo de las cartas que nos envían las niñas Angelines Puchau, Maruja Galache, Antolina Díez y Conchita García, alumnas del grupo Cayetano Ripoll, quienes nos escriben expresando su gratitud por un donativo del material que hubimos de hacerles, conociendo la escasez en que se encontraba el referido Grupo. Algunas asistencias y ciertas gratitudes venimos cosechando desde el comienzo de nuestra existencia; pero entre ellas, las más sinceras, las más emocionadas son las de los niños cuando, como en el caso que nos ocupa, vienen impregnadas de sinceridad. De ellas tenemos ya un pequeño archivo que guardamos y guardaremos como algo de valor inapreciable.

HOMENAJE A LAS MADRES

Donativos recibidos hasta el día de la fecha para el homenaje a las madres españolas, organizado por la Federación de "Amigos de la Escuela".

	Pesetas
Suma anterior	1.215,40
Comité de Casa, calle Ancora, 34.....	4,50
Urbano Blas	5,00
Cecilia Peral	2,00
Aurelia Rubio	2,00
Esperanza Albit	2,00
Carmen López	1,00
Juana Santamaría	1,00
María Peral	1,00
Directiva de Rosario Acuña	50,00
Nemesio Carballo (Socio de Rosario Acuña)	1,00
Avelino Musart íd. íd. íd.	1,00
Juan Seijas, íd. íd. íd.	2,00
Jacinto Pazos, íd. íd. íd.	1,00
Juan Blanco, íd. íd. íd.	1,00
Alejandro Fernández, íd. íd. íd.	1,00
Mariano del Castillo, íd. íd. íd.	1,00
Domingo Martín Lobo, íd. íd. íd.	2,00
Arsenio López, íd. íd. íd.	1,00
Angel Delgado, íd. íd. íd.	2,00
Julián Garrido, íd. íd. íd.	1,00
Macario del Pozo, íd. íd. íd.	1,00
Arsenia Sinde, íd. íd. íd.	5,00
Francisco Barba, íd. íd. íd.	6,00
Lucio Robledo, íd. íd. íd.	1,00
Ruperto Trigo, íd. íd. íd.	1,00
Rafael Salcedo, íd. íd. íd.	1,50
María Solano, íd. íd. íd.	1,50
Angela Jiménez, íd. íd. íd.	1,00
Victoriano Sánchez, íd. íd. íd.	1,00
Justo Sánchez, íd. íd. íd.	1,00
Quirico Alvarez, íd. íd. íd.	1,00
Agustín Hernanz, íd. íd. íd.	1,00
Jesús Hidalgo, íd. íd. íd.	1,00
Gabriel Atalaya, íd. íd. íd.	2,00
Miguel Campos, íd. íd. íd.	2,00
Cándida Gómez, Rosario Acuña (simpatizante) ..	1,00
Esteban García, íd. íd. íd.	2,00
Ramón Fernández, íd. íd. íd.	1,00
Don Jaime Seialom y Bessoziglio, de Turquía ..	202,50
A. Jiménez Cuende, Cónsul de Turquía	202,50
Consejo Obrero Ferroviario, del Oeste	25,00
Directiva del Grupo Tirso Molina	50,00
Compañeros de la 66 Brigada Mixta	3.146,60
Ayunamiento de Orihuela	100,00
Total.	5.055,50



¡Homenaje a las
madres que con su-
blime abnegación
supieron dar cum-
plimiento al pun-
to III de la Decla-
ración de Derechos
- - del Niño! - -

